

CONTORNEANDO A NERUDA

Escribe: Capitón
JUAN BASTIDAS P.

ES cierto que la vida de un poeta se justifica en el verso mismo, en su creación. Y cuando, aparte de dicho respaldo, el poeta se presenta como hombre capaz de trascender en el contexto limitado —o ilimitado— del arte y se planta en terrenos humanos, entonces se trata ya del ser privilegiado, universalista.

De nuestro compatriota Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura 1971, se han llenado páginas y páginas tratando de justificar su alta obra que cabalga en estos instantes por las cimas junto a los más grandes poetas de todos los tiempos. Con razón en 1969 el Presidente del Senado, Tomás Pablo haciéndose eco de los muchos aportes de Neruda a Chile y al mundo, entregó una condecoración que sólo concede la Cámara Alta a "hombres ilustres" y que en parte de su discurso decía: "Su rara palabra sobrevive en nuestros diarios debates y su inconfundible voz de esencial poeta, no obstante el paso y el peso del tiempo, díctase que aún mantiene intacta, en nuestra sala de sesiones, su vibración emocional, prolongándose en un eco que no se adelgazará jamás, porque será recogido en el corazón de los chilenos que vienen y vendrán..."

Y Neruda sigue siendo Neruda. Desde hacía diez años que su nombre rezaba ante el Jurado de la Academia Sueca, que debe seleccionar al ganador del premio anual en literatura instituido por Alfred Nobel hace 75 años. Y hoy —lo confiesa—, cuando la espada se transformó en natural

y hasta en costumbre, apareció el "milagro", que no lo es tanto en sentido metafísico, ya que su labor justifica en plenitud las exigencias de esa distinción de carácter mundial.

Los chilenos y los latinoamericanos y "el hombre del mundo" se hallan satisfechos por la feliz decisión. Hoy tenemos un Nobel más en este rincón americano.

Neftalí Ricardo Reyes estudió humanidades en el Liceo de Temuco y luego en el Instituto Pedagógico de la capital. Su obra se remonta a muy temprana edad. De ahí que en el curso de las generaciones, como sucede hoy con la inmortals Gabriela Mistral, siempre habrá un recodo nerudiano en que el estudiante de cualquier grado deba abocarse al análisis de sus versos y de sus estrofas.

Pero fuera del esclarecimiento erudito o enciclopédico de su trabajo como escritor, aparte de las Escuelas que de su pluma se derivan, aún quedará un vasto continente para rumiar su posición política y social, como también otro "campus", quizás más profundo y virgen que desde ahora comenzará a rasgarse en pos del "hombre Neruda".

Nació en 1904, en un poblado de la zona central —Parral— y desde ahí se "desparrramó" hacia el norte y el sur de Chile. Las vivencias en este trajín fueron quedando grabadas en sus versos: Primero romántico hasta al éxtasis, cuya posición se rubrica en su primer libro importante, "Oreopascuero", nacido de su atormentada sensibilidad que por momentos resbala al sensual sentimentalismo. Y Neruda sigue buscando. En

Neruda rodando de "sus circunstancias". Su inspiración brota de estos ambientes.



Contorneando a Neruda [artículo] Juan Bastidas P.

AUTORÍA

Bastidas P., Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Contorneando a Neruda [artículo] Juan Bastidas P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile